

Universidad del Salvador



Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Comunicación

Tesis de grado

Carrera de Relaciones Internacionales

Del amanecer al ocaso.

Análisis del desarrollo y las percepciones de las políticas de
(re)unificación de la República Popular Democrática de Corea y la
República de Corea durante 1998 – 2016.

Tomas Dighero

Dra. María del Pilar Álvarez

Fecha de presentación: 4/8/2025

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el grado de percepción que los gobiernos de la República Popular Democrática de Corea y la República de Corea han tenido en torno a sus políticas de unificación. A partir del marco teórico de los estudios de reunificación y del constructivismo social propongo un esquema de análisis transversal que permita conocer y distinguir los cambios y continuidades en las relaciones intercoreanas a nivel oficial. Esta investigación analiza líderes y gobernantes con deseos, historia, ambiciones y, además, son conscientes de las fuerzas internas y externas que ayudan a moldear sus relaciones entre ambos coreas. Mediante un estudio relacional, el esquema de análisis transversal analiza las fuerzas sociales, económicas, institucionales e internacionales que intervienen y forman las políticas de unificación. Esta transversalidad permitió encontrar patrones intervinientes que afectan a todas las dimensiones de análisis y determinan en gran parte el éxito o fracaso de las políticas de unificación. De esta forma, se evidencia que la confianza, las asimetrías de poder y la forma en que se percibe la cuestión nuclear -diferenciada del programa nuclear como capacidad concreta- son factores clave para entender la evolución de estos procesos. Así, el cuadro de percepción se presenta como una herramienta útil para repensar la reunificación coreana como un proceso abierto, dinámico y condicionado por múltiples variables que trascienden explicaciones simplistas.

Palabras claves: Corea del Norte, Corea del Sur, Políticas de Reunificación, Políticas de Unificación, relaciones intercoreanas, Política del Sol, Trustpolitik.

Abstract

This study aims to analyze the degree of perception that the different governments of the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) and the Republic of Korea (ROK) have had regarding their unification policies. As a central element, the theoretical framework of reunification studies and social constructivism is used to build an analytical scheme that is transversal across all periods but allows for an understanding of what makes each government and regime on the peninsula unique: their leaders. This work focuses on people with desires, histories, ambitions, and an awareness of the internal and external forces that help shape inter-Korean relations. Through a relational approach, the transversal analytical scheme examines the social, economic, institutional, and international factors that influence and shape unification policies. This perspective makes it possible to identify recurring patterns that affect all dimensions of analysis and largely determine the success or failure of unification efforts. In this sense, trust, power asymmetries, and the way the nuclear issue—as a perceived threat—is differentiated from the nuclear program as an actual capability are key factors for understanding how these processes evolve. Thus, the perception framework is presented as a useful tool for rethinking Korean reunification as an open, dynamic process conditioned by multiple variables that transcend simplistic explanations.

Keywords: North Korea, South Korea, Reunification Policies, Unification Policies, Inter-Korean Relations, Sunshine Policy, Trustpolitik.

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a María del Pilar Álvarez, quien desinteresadamente y sin conocerme aceptó ser mi tutora de tesis. Le agradezco enormemente su franqueza desde el primer momento, por nunca menospreciar mi trabajo y por siempre corregir y proponer a la luz del conocimiento y no del conformismo.

A la Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Comunicación Social de la Universidad del Salvador, la cual me formó y me dio todas las herramientas para que hoy pueda entregar este trabajo.

A Julieta María Bianchi y Brian Walter Benedini, por hacer de la metodología un lugar mejor en este mundo.

A Florencia López Canellas, profesora que me contagió el amor por las Relaciones Internacionales y espero que la academia nos vuelva a encontrar.

A María Victoria Scarpatti, quien me dio la primera oportunidad de ser su ayudante de cátedra. A Vanesa Tuñón, que me abrió las puertas de su cátedra este año, en el cual aprendí y disfruté enormemente a su lado. Gracias por confiar en mí; sin usted nadie conocería el placer de entender la diferencia entre posmodernismo y posestructuralismo.

A Sol, Sabrina, Isabella, Lara, Bianca, Tomás y Matías. Compañeros que me dio la carrera y la USAL en los pasillos. Confidentes políticos y eternos compañeros de estudio, muchas gracias por estos años de amistad.

A Gonzalo, Felipe, Dante y Matías, amigos que nunca voy a olvidar. Gracias por escucharme y apoyarme en todo; son los mejores amigos que existen. Aunque nunca entendieron muy bien lo que hacía, nunca dejaron de preguntarme y querer conocer más.

A mis padres, Juan Martín y María Graciela, mis hermanos Juan Ignacio y Martina y, por último, a mi pareja Juliana. Fueron la primera mesa de debate: internacional, derecho, economía, política y sociología; de allí saqué mi carácter. De cada uno podría escribir una tesis sobre lo que significan para mí. Gracias por apoyarme y creer en mí, por nunca dejarme solo y motivarme a ser una mejor persona.

Tomás Dighero

Índice general

Índice de Abreviaturas.....	7
Capítulo 1	8
Introducción.....	8
Capítulo 2.....	11
2.1 Justificación.....	11
2.2 Pregunta de Investigación	13
2.3 Objetivo general	14
2.4 Objetivos específicos	14
2.5 Estrategias Metodológicas	14
2.5.1 Tipo de investigación y delimitación	14
Capítulo 3.....	15
3.1 Estado del Arte	15
3.2 Marco Teórico	22
3.2.1 Prospectos de Unificación y Reunificación	22
3.2.2 Dimensiones de análisis	28
3.2.3 Culturas anárquicas.....	33
3.2.4 Operacionalización de la Variable.....	36
Capítulo 4.....	43
4.1 Antecedentes	43
4.1.1 Antagonia existencial 1948 – 1972.....	43
4.1.2 Acercamiento cauteloso 1972-1989	46
4.1.3 De la crisis a la reconfiguración 1989-1998	48
Capítulo 5.....	52
5.1 Nuevos líderes y paradigmas a finales del siglo XX	52
5.1.1 Kim Jong Il: Continuidad y Manutención	52
5.1.2 Kim Dae Jung y la Política del Sol	55
5.2 – Periodo de análisis Kim Dae Jung y Kim Jong Il (1998-2002).....	62
5.2.1 - La Cumbre de Pyongyang.....	62
5.2.3 - Dimensión Social- Civil	64
5.2.2 - Dimensión Política Institucional.....	70
5.2.4 - Dimensión Económica-Comercial.....	73

5.2.5 - Influencia Internacional.....	77
5.2.6 - Puntaje del periodo	82
5.2.7 - Cuadro final del periodo.....	90
Capítulo 6.....	91
6.1 – Periodo Roo Moo Hyun y Kim Jong Il (2003 -2007)	91
6.1.1 - El dilema nuclear.....	91
6.1.2 - Dimensión Social-Civil.....	93
6.1.3 - Dimensión Política institucional	96
6.1.4 - Dimensión Económica-Comercial	100
6.1.5 - Influencia internacional.....	105
6.1.6 - Puntaje del Periodo	108
6.1.7 - Cuadro final del periodo	116
Capítulo 7.....	117
7.1 - Análisis del Periodo Lee Myung Bak y Kim Jong Il / Kim Jong Un (2008-2012).....	117
7.1.1 - El ocaso de la Política del Sol	117
7.1.2 Kumgang, Cheoman, las Mediadas del 24 y el bombardeo a Yeonpyeong.....	120
7.1.3 - Dimensión social-civil	122
7.1.4 - Dimensión Política-Intitucional	127
7.1.5 Dimensión Económica-Comercial	133
7.1.6 Influencia Internacional.....	142
7.1.7 - Puntaje del periodo	146
7.1.8 – Cuadro final del periodo	152
Capítulo 8.....	154
8.1 - Análisis de periodo Park Geun Hye y Kim Jong Un (2013-2016).....	154
8.1.1 - Las nuevas generaciones de antiguos enemigos.	154
8.1.2 - Las pruebas nucleares	159
8.1.3 - Dimensión Social Civil	160
8.1.4 - Dimensión Política Institucional.....	165
8.1.5 - Dimensión económica comercial	178
8.1.6 - Dimensión influencia internacional.....	182
8.1.7 - Análisis del periodo	188
8.1.8 - Cuadro final del periodo.....	196
Capítulo 9.....	197

Análisis de los resultados y aproximaciones teóricas conceptuales	197
Capítulo 10	207
Conclusiones	207
Anexos.....	209
Bibliografía	210



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice de Abreviaturas

Abreviatura	Significado
RPDC	República Popular Democrática de Corea, comúnmente conocida como Corea del Norte
RC	República de Corea, comúnmente conocida como Corea del Sur
RPC	República Popular China
EUA	Estados Unidos de América
DMZ	Zona desmilitarizada
TNP	Tratado de No proliferación Nuclear
DIK	Distrito Industrial Kaesong



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 1

Introducción

Desde hace más de 80 años, la península de Corea, ubicada en el este de Asia, conforma parte del selecto grupo de estados conocidos como estados divididos, un fenómeno internacional en donde una unidad política es partida en dos o más pequeñas unidades políticas a fin de preservar un tipo de gobierno, una etnia en particular o mantener una ideología o doctrina tanto religiosa, social como cultural, apartada una de las otras. En muchos casos, estas divisiones no han sido voluntarias y han ocurrido de manera accidental o intencionalmente por otros fenómenos como la guerra o las luchas de poder dentro de la región.

La península de Corea mantiene una división principalmente política entre dos regímenes considerados como antagónicos: la República de Corea (RC) comúnmente conocida como Corea del Sur y la República Popular Democrática de Corea (RPDC) conocida también comúnmente como Corea del Norte. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el fin del colonialismo japonés dentro de la península, el cual había tomado control administrativo de Corea en 1910, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética asumieron la ocupación del país a fin de asegurar su estabilidad institucional y formar nuevamente un gobierno. Pero las tensiones entre estas dos potencias llevaron a que la administración de la península se dividiera en dos secciones, cada una orientada a una reconfiguración liberal (por los Estados Unidos de América) y socialista (por la Unión Soviética). A medida que las tensiones entre estas dos potencias se configuraban en el fenómeno de la Guerra Fría, la península quedó atrapada y atrincherada en la división política que las potencias establecieron. El 15 de agosto de 1948 se proclama la República de Corea con su capital en Seúl y bajo el reconocimiento de los Estados Unidos de América; 3 semanas después se proclama la República Popular Democracia de Corea con su capital en Pyongyang y reconocida por la Unión Soviética.

En 1950 estas tensiones llegaron a una guerra civil por el control total de la península y eventualmente a un armisticio que no declaraba el fin de la guerra sino el cese de las hostilidades mediante una zona de amortiguación conocida como la Zona Desmilitarizada dentro del paralelo 38° que corta horizontalmente la península. Desde 1953 estos dos países se reconocerían a sí mismos como la verdadera Corea, mientras que la otra sería usurpadora del territorio original o

funcional a las potencias imperialistas. Independientemente de las posturas, su relación queda profundamente marcada desde la ontología de su existencia el hecho de nacer como un estado al cual le falta parte de su población y su territorio. Por ello, sus relaciones se van a enmarcar principalmente en lo que se conoce como Políticas de Unificación o Reunificación, orientadas a aumentar el grado de interdependencia entre los dos estados o reestructurar el mismo nivel de integración política que se tenía antes de su división.

Con el acercamiento de los Estados Unidos de América y la República Popular China a principios de los años 70's, los dos coreas Aprovecha esta distensión de bloques para reunirse y organizar el primer comunicado y acuerdos oficial entre estos dos países, el Comunicado Conjunto del 4 de julio de 1972. Bajo este comunicado – vigente hasta nuestros días- las dos Coreas han tenido una multiplicidad de políticas de Unificación y Reunificación orientadas a diversos proyectos y formas de entender y comprender al otro; algunas fueron sumamente hostiles y otras han buscado una cooperación consensuada entre las dos partes. Las formulaciones de estas políticas nunca son lineales y sufren cambios tanto por las variables individuales de cada uno de los líderes como por las coyunturas que acompañan a la península. Estos proyectos de Unificación o Reunificación son la llave para entender a la península y el porvenir histórico y futuro de los dos países.

Tomando como un punto clave en la historia de las relaciones intercoreanas el ascenso del presidente surcoreano Kim Dae Jung en 1998 y el afianzamiento de Kim Jong Il como líder supremo de Corea del Norte a finales del siglo XX. Considerando esa política como un punto de inflexión, este trabajo busca entender cómo cada uno de los gobiernos de Corea del Sur y Corea del Norte han construido su relación con el otro mediante sus políticas de unificación y cómo estas se encuadran dentro de los seis modelos de unificación y reunificación que se propone indagar junto con los subtipos y modelos de inserción internacional.

Como se mencionó anteriormente, el análisis abarca un estudio de los líderes y gobiernos de Corea del Sur y Corea del Norte desde 1998 —el cual varios autores reconocen como un nuevo comienzo de su relación— y el 2016 —periodo donde todo lo construido durante los últimos 18 años cae abruptamente—. Este análisis recorre cuatro gobiernos democráticos de Corea del Sur: Kim Dae Jung, Roo Moo Hyun, Lee Myung Bak y Park Geun Hye; y dos líderes vitalicios de Corea del Norte: Kim Jong Il y, tras su muerte, su hijo menor Kim Jong Un. Cada uno de estos

gobiernos y líderes tendrá un acercamiento único a la cuestión, mostrando su variable individual como humano dotado de deseos, ambiciones e historia, y al mismo tiempo hechos tanto materiales como intersubjetivos que abren oportunidades de cooperación, pero también de conflicto.

Este trabajo utiliza los marcos teóricos de los estudios de reunificación, populares durante el siglo XX bajo el sociólogo Amitai Etzioni desde la posguerra, pero pasados a segundo plano tras la reunificación alemana durante la última década del siglo pasado, a fin de encontrar perspectivas del pasado capaces de resignificarse en el siglo XXI. Al mismo tiempo, todos los análisis se encuadran dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales del Constructivismo Social, impulsado por el politólogo norteamericano Alexander Wendt. Esta teoría reconoce que los estados construyen su propio modelo de reglas, consenso o ausencia de estas como les parezca necesario, configurando sistemas kantianos (amistosos), lockeanos (competitivos) y hobbesianos (mutuo reconocimiento en el sistema de amenaza vital).

El análisis consta de un enfoque multifocal considerando la variable individual de cada uno de los mandatarios, las fuerzas internas desde la sociedad civil o externas desde la sociedad internacional que participan en el área humanitaria o a favor de las libertades civiles. Esta primera área de interacción se marca como la dimensión social-civil. La segunda de las dimensiones es la política institucional, que abarca el qué, cómo, cuándo y por qué de la comunicación y fluidez a la hora de negociar y construir políticamente consenso entre los dos. La tercera dimensión es la económica, marcada por el aumento o disminución de la interdependencia entre los dos países por los cambios en las fuerzas de trabajo y activos que pasan de un lado del paralelo al otro. La última de las dimensiones es la internacional, que analiza el rol que tienen los Estados Unidos de América y la República Popular China en la distensión, mediación o empeoramiento del panorama internacional o regional de las políticas de unificación.

El fin de estas dimensiones es poder ser analizadas y calificadas bajo un esquema de percepción que trabaje de manera transversal en todos los periodos, gobiernos y líderes a fin de poder encontrar tendencias y explicaciones teóricas conceptuales en los cambios o el mantenimiento de las políticas de unificación durante los 18 años de análisis que conlleva este trabajo. El cuadro es el alma del trabajo y es la pieza metodológica más importante desarrollada durante este escrito.

Finalmente, este trabajo invita a pensar no solo los periodos como hechos con inicio y un final fijo, sino el impacto que tiene cada uno de los gobiernos en el corto y mediano plazo de su relación. Eliminar la idea lineal sobre la cooperación y el conflicto entre los dos países y reconocer aciertos y desaciertos en sus políticas, sin caer en juicios de valor o en parroquialismos en torno a los “ganadores” y “perdedores” dentro de la península.

Capítulo 2

2.1 Justificación

Es común en las sociedades occidentales comprender las dinámicas entre las dos Coreas como una continuación de la Guerra fría que ya tiene a su claro vencedor. Muchas veces se lo sintetiza como un experimento social, en donde se plantea la siguiente pregunta: ¿Qué pasaría si se divide a un país bajo un gobierno comunista y otro capitalista y se lo revisa 80 años después? La respuesta viene acompañada con fotos que contrastan la realidad material de la República de Corea (RC) con la República Popular democrática de Corea (RDPC), siendo la más reconocida una foto satelital de la península durante la noche (*anexo 1-2*).

Este tipo de imágenes buscan generar una falsa relación de opuesto, donde Corea del Norte es el perdedor y Corea del Sur es el futuro ganador simbólico y material de esta “guerra fría”. De todos modos, este experimento nunca existió, y tampoco hay ganadores que se puedan juzgar por qué tan lujoso es un edificio o a perdedores por qué tan oscuro se ve su país en la noche.

Desmitificar el experimento de los dos coreas es la antesala para entender el motivo de esta tesis, puesto que se busca analizar el desarrollo de una política de unificación donde ningún de los países se mire desde la falsa antinomia de un perdedor y un ganador.

En primer lugar, sería casi imposible describir un panorama mundial sin hablar de Corea del Sur y Corea del Norte. La importancia de estos países no solo recae en su propia relación, sino también la que los dos estados proyectan hacia el mundo, con diferentes finalidades y resultados.

Por un lado, Corea del Sur se ha presentado ante el mundo como uno de los polos industriales y tecnológicos más importantes de los últimos tiempos. Durante las últimas tres

décadas, la económica surcoreana ha cosechado los frutos de un largo proceso de transformación de un país agrario a uno altamente industrializado, conocido comúnmente como “Milagro del Río Han” (Pastor, 2014). Pero la proyección de Corea del Sur no ha sido solamente económica, sino también a nivel cultural. Para el estado sureño es imprescindible construir una marca a nivel internacional que reflejara no solo sus balanzas comerciales, sino también una imagen más amigable y positiva del país (Kin, 2018).

El posicionamiento de Corea del Norte en el mundo es ampliamente diferente que el de su par sureño, está sujeta a una variedad de acusaciones y sanciones por parte de la comunidad internacional sobre su conducción política, militar y con los derechos humanos. La mala prensa y su baja participación a nivel mundial, no lo convierten en un estado débil, sino todo lo contrario. A diferencia de otros países, Corea del Norte no responde al orden internacional, puesto que no depende del mismo. En reiteras ocasiones el país ha incumplido pactos, tratados y acuerdos internacionales a su propia conveniencia, entendiéndolos como útiles solo si les es una ventaja y nunca una responsabilidad. Su situación cuasi autárquica le permite tener un margen de acción interno mucho más amplio que el común denominador de los estados (Silberstein, 2022), convirtiéndolo en un actor estatal impredecible. Este comportamiento está ciertamente acentuado por su fuerte impronta militarista, dogmática y comúnmente hostil hacia otros estados, que se acentúa aún más si se tiene en cuenta su arsenal nuclear. Este último punto constituye a uno de los aspectos más fuertes de la RDPC. Mientras que algunos lo interpretan como una inminente amenaza no solo para Corea del Sur sino para la región (Wenzhu, 2018), otros lo ven como un medio disuasorio para garantizar su propia seguridad y autonomía (Eckel, 2024).

Esto marca un punto de conflicto entre las dos repúblicas que a su vez reflejan sus propias limitaciones en el campo internacional y entre ellos mismos. Corea del Sur no podría igualar el arsenal nuclear norcoreano, puesto que su internacionalización viene acompañada de reglas de juego que le son autoimpuestas. Por el otro lado, la libertad que tiene Corea del Norte sobre sí mismo y sus decisiones, tiene como contraprestación su propio asilamiento económico y cultural de la gran mayoría de los países del mundo.

Basta con tan sólo dimensionar el impacto positivo o negativo que tendría el acercamiento -o distanciamiento- de la treceava economía del mundo (International Trade Administration, 2023) con el quinto ejército activo más grande, que a su vez mantiene un arsenal nuclear (Fire Power

Organization, 2024). También esta relación es intrínseca hacia los dos coreas, inalienable desde una visión política, económica y sobre todo social. Sumado a todo esto, se le deben agregar los intereses y acciones tanto pasivas como activas, que mantienen otras naciones sobre el desarrollo de las políticas de unificación y la integración de estos dos países.

Por lo tanto, menospreciar las perspectivas que los dos estados ofrecen con respecto a las políticas unificación, es ignorar la relevancia a nivel internacional que los dos estados mantienen en diferentes ámbitos y que convergen entre sí mediante las políticas de unificación. El experimento guía a la persona a ver los criterios más superficiales de los dos países, lo estético en su sentido más material y lo moral desde su punto más puritano; pero el conocimiento busca mostrar lo que es invisible a los ojos, lo que no se ve a través de una pantalla y en especial, lo que se enconde en la relación de dos países que son tan distintos y a la vez tan parecidos.

Por último, la unificación coreana explica uno de los tantos conflictos territoriales que presenta la región del este asiático, endémico de dicha zona y por lo tanto incomparable ante cualquier otro modelo o caso que la academia haya analizado. Sugerir que las relaciones intercoreanas se presentan como uno de los vestigios de la guerra fría (Olivari, 2000) o un caso similar a la unificación alemana (Schmidt, 1993), se vuelve antiguo ante los procesos de cambio y transformación que ocurrieron durante los últimos 33 años de historia.

Se invita en esta tesis a poder conocer más acerca de las políticas de unificación en las relaciones intercoreanas, buscando las causas que permiten entender la complejidad y la evolución de la posición de estos países sobre sus propios prospectos de unificación desde 1998 hasta el 2024.

2.2 Pregunta de Investigación

¿Cómo los distintitos gobiernos y líderes políticos de la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea han percibido el grado de acercamiento en torno a las políticas de unificación desde 1998 al 2017?

2.3 Objetivo general

Analizar cómo los distintos gobiernos y líderes políticos de la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea han percibido el grado de acercamiento en torno a las políticas de unificación desde 1998 al 2016.

2.4 Objetivos específicos

- Indagar sobre las presiones externas que otros actores estatales han tenido sobre los distintos gobiernos y líderes políticos de la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea.
- Averiguar el grado de influencia que han tenido las organizaciones sociales sobre los distintos gobiernos y líderes políticos de la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea.

2.5 Estrategias Metodológicas

2.5.1 Tipo de investigación y delimitación

Metodología: Análisis cualitativo y relacional entre los distintos gobiernos de Corea del Norte y Corea del Sur. Las fuentes relevadas son discursos y comunicados de los distintos mandatarios de Corea del Norte y Corea del Sur durante el periodo de análisis, así como de otros actores estatales y de la sociedad civil. Se usarán los Libros Blancos de Unificación de Corea del Sur, en sus ediciones del 2005, 2010, 2013 y 2014, disponibles y de acceso público. Sumado a esto, se utilizará una extensa base de ensayos y artículos que contextualizan y profundicen el objetivo de esta investigación como fuentes secundarias.

Análisis: La tesis constituye a un estudio de caso del tipo descriptivo. El tema de esta investigación forma parte de un extenso campo de estudio dentro de los Estudios Coreanos y las Relaciones Internacionales.

Tiempo: Análisis diacrónico. El recorte temporal de la investigación permite analizar los cambios y continuidades que los distintos gobiernos y líderes políticos de Corea del Norte y Corea del Sur han tenido en torno a los prospectos de unificación durante 18 años.

Datos secundarios:

Unidad de análisis: Actores estatales y no estatales intervinientes y partícipes del desarrollo de las políticas de unificación.

Variables independientes:

- **Políticas de Unificación:** Medidas y acciones implementadas por los gobiernos de Corea del Norte y Corea del Sur.
- **Actores estatales:** Involucramiento y acciones de los Estados Unidos de América (EUA) y la República Popular China (RPC), en influir o disuadir el grado de acercamiento de los distintos gobiernos y líderes políticos de Corea del Norte y Corea del Sur.
- **Organizaciones Sociales:** Involucramiento y acciones de organizaciones sociales y de la sociedad civil, en influir o disuadir el grado de acercamiento de los distintos gobiernos y líderes políticos de la RPCD y Corea del Sur.

Capítulo 3

3.1 Estado del Arte

En el desarrollo de las políticas de unificación, varios investigadores coinciden en que hubo un cambio de paradigmas tras la implementación de la Política del Sol bajo la presidencia de Kim Dae-Jung en 1998. Entre ellos, autores como Simon Malevich (2018) explican que el cambio consistió en la apertura del espectro político surcoreano a ser más proactivo en sus propias relaciones intercoreanas. Esto permitió una mayor apertura al diálogo con Corea del Norte que no comprometiera su capacidad de responder firmemente ante cualquier agresión que pueda ocurrir. En contraposición a este modelo, se encuentra el paradigma más conservador llevado por la dirigencia política surcoreana anterior a la reforma, la cual mantiene una fuerte impronta militarista en torno a la unificación.

Un enfoque similar a lo propuesto por Malevich se da mediante la diferencia entre *integrar* y *unificar* propuesta por las autoras Woo-Young Lee y Hayeon Lee (2019). Los enfoques conservadores son predominantemente unificadores, puesto que buscaban la absorción total de Corea del Norte bajo el sistema surcoreano, tanto a nivel político, económico, social y territorial. Esta categoría aplica de igual manera a Corea del Norte. En contraposición, los enfoques progresistas contemplan un modelo de reunificación de las dos Coreas como un proceso de

integración constante y voluntario desde las partes. La división entre estos dos modelos es compartida por María del Pilar Álvarez (2021), la cual identifica en el Partido Democrático de Corea y en el Partido Libertad dos prospectos de unificación diferentes tras la Política del Sol. Por un lado, el Partido Demócrata – del cual pertenecen los expresidentes Kim Dae-Jun, Roh Moo-Hyun, Moon Jae-In-, mantendrá el espíritu de la Política del Sol y sostendrá “... *la idea de una nación, dos estados independientes a través de tres principios para la paz y la confianza mutua: tolerancia, no absorción y cooperación.*” (Álvarez, 2021, pág. 22). Por el otro lado, el Partido Libertad – del cual pertenecían los expresidentes Lee Myung-Bak y Park Geun-Hye - encontraba en cualquier prospecto de cooperación o de unificación, la necesidad de que Corea del Norte abandonara su programa nuclear. Sumado a esto, Dong-ho Han (2023) indica una actitud similar del actual presidente surcoreano y miembro del Partido del Poder Popular, Yoon Suk-Yeol, a la de sus antecesores conservadores.

La integración, entendida como un acto voluntario entre las dos naciones, es objeto de debate en varias figuras académicas que ven a este principio de reunificación como irreparable. Desde la academia norteamericana, aportes como los del coronel Michael Edmonston (2022) no pasan desapercibidos al entender los prospectos de unificación basado en un gradualismo, como un hecho improbable y desgastante. Su análisis no contempla la fórmula norcoreana de unificación como una propuesta al gradualismo y de traspaso armónico, sino que mantiene la premisa de una posible unificación dada mediante una invasión relámpago. En contraposición, la propuesta surcoreana siempre ha mantenido un carácter integrativo que se ve sistemáticamente sabotado por las hostilidades y amenazas del norte. El desagote de las vías de unificación integrativa, llevan eventualmente a plantear un escenario de suma cero, en donde la absorción de un país sobre el otro es inevitable (Edmonston, 2022). Aportes parecidos al análisis de Edmonston se encuentran con anterioridad es los postulados de Jaques Fuqua (2014) sobre la unificación como un juego de suma cero y en Young Ho Park (2014) sobre la imposibilidad histórica de Corea del Sur en llevar un proceso de unificación sin un escenario de paz previo.

El comentario de Park (2014) sobre la pretensión de la paz para el comienzo de la unificación, marcaría uno de los puntos clave para entender a los prospectos de unificación en cada gobierno o régimen: mientras mayor sea la amenaza, menor será la integración. Retomando a Malevich (2018), este cambio entre paradigmas conservadores y progresistas en Corea del Sur no

significo la superación del otro, sino que abriría a la alternancia de estos dos modelos con relación a las percepciones de amenaza que la política y la sociedad perciban.

En la misma línea que Park y Malevich, Sun Wenzhu (2018) entiende que el *dealbreaker* en la política surcoreana en este último siglo fue el avance nuclear de Corea del Norte y sus más que notorias demostraciones de poder. La autora prosigue su análisis marcando que Corea del Norte usa al armamento nuclear como una señal de poder, pero no como un instrumento bélico contra Corea del Norte. Pero la importancia que le brinda Wenzhu al dilema nuclear, parecen contrastar con autores como Timothy Rich (2019) que señalan el poco impacto que tiene el programa nuclear norcoreano en la opinión positiva de la población surcoreana sobre la unificación. El contraste entre el alarmismo estatocéntrico de Wenzhu (2018) y la ambivalencia social de Rich (2019) sobre el dilema nuclear, marca una perspectiva única que se releva más adelante.

La desnuclearización de Corea del Norte parecería una deuda pendiente y al mismo tiempo una preocupación en las relaciones intercoreanas de Corea del Sur, tal como mencionan Chung Min Lee y Katheryn Botto (2019). De todos modos, las autoras comparten que los intereses estadounidenses de desnuclearización y pacificación de la península intervienen directamente en el grado de acercamiento que tanto Corea del Norte y Corea del Sur mantienen. Así mismo, Sue Mi Terry (2014) agrega que China también comparte las mismas preocupaciones e intereses que Estados Unidos con respecto a la desnuclearización, pero con diferentes motivos. Por un lado, Estados Unidos teme que Corea del Norte use su arsenal nuclear contra Corea del Sur, uno de sus principales aliados a nivel global; y por el otro, China reconoce que la presencia de armas nucleares en un histórico aliado de su región, podría despertar una alianza militar entre Corea del Sur, Japón y Taiwán que llevaría a una guerra de unificación de carácter regional.

Kim Youngjun (2018) marca que las proyecciones de China y Estados Unidos sobre las relaciones intercoreanas y sus respectivos aliados ha tenido un desarrollo diferente desde la Política del Sol de Kim Dae-Jung y de la retirada de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) en 2003. Tanto Terry (2014) como Kim (2018), muestran que China ha tomado un distanciamiento de Corea del Norte desde la retirada del TNP, que podría ser explicado por la incertidumbre que genera el gobierno de Kim Jong Un en las relaciones sino-norcoreanas (Terry, 2014). Han Sung-Joo (2015) analiza un rol mucho más protagónico de China, en donde se busca

presionar a Corea del Norte a abandonar su programa nuclear y revitalizar el proceso de unificación. El autor continúa su análisis marcando que, si Corea del Norte no responde ante las presiones políticas y diplomáticas, China tomara un enfoque hostil mediante sanciones y en el peor de los casos, el abandono total del reclamo norcoreano.

Según los investigadores Jaesung Ryu, Luke Herman y Stephan Haggard (Ryu et al., 2014), la muerte de Kim Jong Il en 2011 finaliza un periodo de transición entre su padre, Kim Il-sung, y su hijo, Kim Jong Un. A diferencia de Kim Jong Il, el cual se esperaba que llevara una continuidad de su padre, Kim Jong Un asume con la pretensión de que su régimen será lo suficientemente duradero para resignificar bajo su propia impronta a Corea del Norte e indefectiblemente a las políticas de unificación.

Cuatro años después de la investigación de Ryu, Herman y Haggard (2014), Takeshi Wanatabe (2018) mantiene una línea de desarrollo parecida. Su mayor aporte a esta discusión es en reconocer que el régimen de Kim Jong Un no va a trabajar activamente en un proceso pacífico de unificación y mucho menos de desnuclearización, hasta que las potencias imperialistas - principalmente Estados Unidos- que forzaron esta división se hayan erradicado de Corea del Sur.

El aporte de Wanatabe sobre la percepción Norcoreana de los Estados Unidos en la política de unificación surcoreana, permite retomar el segundo punto de análisis de Kim (2018) sobre su rol en el desarrollo de las políticas de unificación. Desde la presidencia de Kim Dae-Jung en Corea del Sur y de George Bush en Estados Unidos, los presidentes que retoman la Política del Sol tales como Roh Moo-hyun (2004-2008) y Moon Jae In (2016-2022), han sido más críticos a las expectativas de desnuclearización que los Estados Unidos imponen sobre sus gobiernos. Este punto se ve especialmente reflejado en los gobiernos norteamericanos cuya política exterior haya tenido una fuerte impronta intervencionista, como lo son el caso de George Bush (2001-2008), Barack Obama (2009- 2016) y Joe Biden (2021-). De manera análoga, los mandatarios conservadores en Corea del Sur, tales como Lee Myung-Bak (2008-2012), Park Geun-Hye (2013-2017) y Yoon Suk-Yeo (2022-), ha visto en la presencia norteamericana una garantía de seguridad frente a Corea del Norte y por lo tanto, una menor predisposición en fomentar las relaciones intercoreanas.

A nivel político, la conjunción del gobierno de Moon con la del exmandatario Donald Trump (2017-2020), marcó una dinámica en la península pocas veces vista (Kim Y. , 2018). En la

presidencia de Trump, la política exterior sobre Corea del Norte fue mediante una agenda bilateral y no triangulada con Corea del Sur. Eventos como la Cumbre entre los Estados Unidos y Corea del Norte en Singapur o el fugaz encuentro entre sus mandatarios en la zona desmilitarizada, absorbieron los intereses americanos en la figura de Donald Trump y no en Moon. Para Angana Guha Roy (2020), la presencia de Donald Trump como el único representante de los intereses estadounidenses en la península, le quitó a Moon el sesgo norcoreano de siempre “representar” intereses estadounidenses. Al quitarle a Corea del Sur la responsabilidad de triangular el diálogo, Corea del Norte es más proclive a entablar conversaciones y acciones en conjunto. Retomando a Wanatabe (2018), el principal obstáculo que percibe Kim Jong Un en el desarrollo de las políticas de unificación, no son los intereses de Corea del Sur, sino los intereses de los Estados Unidos mediante Corea del Sur. Este punto de Wanatabe refuerza el análisis de Roy (2020), el cual abre un periodo de acercamiento y de distensión entre las partes.

Autores como Peter Englsih y Randy Murray (2024), reconocen que la participación de Corea del Norte en los Juegos Olímpicos de Invierno en Corea del Sur en 2018 marcaba un momento de las relaciones intercoreanas sumamente positivo y optimista. El cambio en la perspectiva norcoreana de quien representa los intereses en la región, el rol de China en fomentar las relaciones intercoreanas y la revalorización de la Política del Sol en el gobierno de Moon, marcarían una nueva etapa de acercamiento y pacificación entre las partes.

De todos modos, el contexto favorable que se había gestado en la región tuvo un punto de quiebre durante la pandemia del Covid-19. Para Yong Sueng Dong (2022), el cierre fronterizo total de Corea del Norte recrudeció la impronta aislacionista del régimen de Kim Jong Un, puesto que no solo cerró las fronteras con China, Rusia y Corea del Sur, sino que también repatrió a toda la mano de obra norcoreana que se encontraba tanto en China como Rusia. Sumado a eso, Charlie Campbell (2021) analiza que las promesas de Moon sobre la reconciliación se habían convertido en una guerra a contrarreloj para conseguir resultados antes de que finalice su mandato único. Finalmente, las elecciones del 2022 terminaron como victoriosas al candidato conservador Yoon Suk-Yeo por tan solo 0.73% de diferencia de su contraparte progresista Lee Jae-Myung. Para Mark E. Manyin (2022), la victoria de Yoon Suk-Yeo reestructuraría la lógica de “primero paz y luego integración”, con la cual no habría grandes avances a excepción de que Corea del Norte abandone su programa nuclear.

Como conclusión parcial de lo relevado hasta el momento, es innegable la importancia que las elites políticas norcoreanas, el sistema de partidos surcoreano, China y los Estados Unidos, le han dado a la cuestión nuclear. Ninguno de los autores ha podido obviar el tema y marca uno de los pilares más importantes a la hora de definir el grado de acercamiento que los distintos gobiernos y líderes políticos de Corea del Norte y Corea del Sur han tenido en torno a la unificación. De todos modos, la contraposición entre el alarmismo estatocéntrico que plantea Sun Whenzu y la ambivalencia social que releva Timothy Rich sobre la cuestión nuclear, muestra una contraposición de intereses entre el aparato político y las demandas de la sociedad civil.

Para Danielle Chubb (2014), el rol que ha tenido el activismo en las Relaciones Intercoreanas es ampliamente pasado de largo, pese a el impacto que mantuvo y mantiene en la realidad. Desde el restablecimiento de la democracia en Corea del Sur a finales de 1980 y especialmente tras la Política del Sol en 1998, ha habido una fuerte presencia de organizaciones sociales que tratan el dilema de la unificación desde un punto de vista humanitario y de los derechos humanos. La autora remarca que la Política del Sol trajo consigo el florecimiento de movimientos sociales de derecha que buscaban diferenciarse de los dogmas conservadores tradicionales y ofrecer una corriente contrahegemónica al gobierno de Kim Dae-Jung. De esta manera, nacen los principales movimientos sociales que advocaban por la situación de los DDHH en Corea del Norte y la libertad de expresión. María del Pilar Álvarez y Celina Méndez (2022) conceptualizan tres tipos de organizaciones: la Red de ayuda Humanitaria (Red H), la Red de ayuda desertores (Red R) y la Red de Derechos Humanos (Red DDHH). Esta última ha tenido un mayor avance desde la Política del Sol y ha sido sujeta a mayores controversias, debido a su fuerte desprecio al régimen de Corea del Norte. Para las autoras, la Red de DDHH ha logrado incursionar en el ámbito digital e internacionalizarse de manera mucho más efectiva que sus contrapartes. El uso de las redes sociales y de la creación de contenido en inglés, permitió la viralización de sus protestas y subsecuentemente influenciar la opinión pública internacional y nacional.

Como menciona anteriormente Chubb (2014), las corrientes conservadoras que originalmente conformaron estos movimientos de DDHH, van a encontrar en las nuevas corrientes conservadoras dadas después de la Política del Sol, una nueva plataforma política. Para Álvarez y Méndez (2022), tanto la Red DDHH como la Red H, van a reflejar y potenciar las tensiones que los partidos y sus líderes ofrecen en torno a las relaciones intercoreanas y a la unificación.

Para Minkyu Sung (2019), la fetichización de la Red de DDHH en actos banales y poco premeditados sobre Corea del Norte, muestra el deterioro del objetivo central del movimiento en pos de viralizar y ganar notoriedad. La “Guerra de Globos”, tal como menciona la autora, marca el epítome de este modelo y la apropiación de esta modalidad por la extrema derecha. Se llevan a cabo “campañas” sobre el régimen norcoreano de la cual rara vez ellos resultaran responsables del daño causado.

Como conclusión general del estado del arte, se relevaron varias ideas y conceptos que serán claves en el desarrollo de la investigación. En primera instancia, la mayoría de los autores señalan la importancia que la Política del Sol ha tenido en torno a las percepciones sobre las políticas de unificación. El mismo desencadena es una serie de hechos sociales y políticos que marcarían los prospectos de unificación en los gobiernos y líderes de Corea del Norte y Corea del Sur. Para Corea del Sur, la llegada del Partido Democrático al poder en 1998 asentaría una nueva visión sobre la unificación y moverá la ventana de Overton de la política surcoreana más hacia la izquierda. En Corea del Norte, el gobierno de Kim Jong-Il seguirá los pasos de su antecesor y labrará el camino para el verdadero recambio político de su hijo Kim Jong-Un. A diferencia de sus antecesores, el gobierno de Kim ha demostrado una actitud más reaccionaria hacia la unificación, dejando en claro que los intereses norteamericanos no pueden materializarse mediante la política surcoreana.

Si bien los verdaderos ejecutores de la unificación son los gobiernos y líderes de Corea del Norte y Corea del Sur, es imposible no reconocer las presiones externas infligidas por China y los Estados Unidos, y las internas mediante la Red de DDHH y la Red Humanitaria. La combinación de estas dos fuerzas, afectan y contextualizan el margen de maniobra y la visión que las dos repúblicas mantienen sobre la unificación. El rol que mantienen estas fuerzas en el grado de acercamiento de los gobiernos en la Península de Corea se ven empobrecidos por la falta de bibliografía enfocada en la integración de estos. Esta problemática metodológica que presentan la gran mayoría de fuentes consultadas marca la necesidad de elaborar una investigación que contribuya a una visión interdisciplinaria de las Relaciones Intercoreanas y multicausal en cuanto a los prospectos de unificación de los gobiernos de Corea del Norte y Corea del Sur.